

PATRICIO DONOSO IBÁÑEZ ES DECANO DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS POLICIALES:

El nieto de Carlos Ibáñez que forma a los altos oficiales de Carabineros

En tiempos en que la delincuencia y el narcotráfico lideran las preocupaciones de los chilenos, asegura que la academia se adapta para que los mandos puedan enfrentar esos problemas.

IVÁN MARTINIC

“Yo fui la última guagua que vivió en La Moneda”, asegura Patricio Donoso Ibáñez a modo de presentación.

Ingeniero civil de la UC y máster en Ciencias de la Ingeniería del MIT, desde 2015 es el prorector de Gestión Institucional de la U. Católica. A la vez, lleva cinco años como decano de la Academia de Ciencias Policiales (Acipol), encargada de formar a los oficiales de Carabineros de los escalafones de Orden y Seguridad, Intendencia e Ingeniería que buscan ascender al grado de teniente coronel. Pero Donoso también es nieto del Presidente Carlos Ibáñez del Campo —fundador de la policía uniformada y gobernante de Chile en dos períodos (1927-1931 y 1952-1958)—, la razón por la cual vivió sus primeros meses en el palacio.

“Carlos Ibáñez, mi abuelo, fue el último Presidente que vivió en Morandé 80, en La Moneda. Yo nací en septiembre de 1958 y los presidentes de esa época ejercían hasta noviembre, así que yo estuve como tres meses viviendo en La Moneda”, explica Donoso, hijo de Patricio Donoso Letelier y Margarita Ibáñez Letelier, la mayor de los cuatro hijos del mandatario.

“Para mí es realmente un motivo de orgullo el poder apoyar a la institución fundada por el Presidente Ibáñez y tan relevante para Chile, que tiene un rol fundamental para lograr la seguridad y el orden que se requiere en el país”, plantea el ingeniero.

“Desde mi infancia —agrega— escuchaba que el Presidente Ibáñez llamaba a los carabineros a ser depositarios de las tradiciones y virtudes más nobles del pueblo chileno. Y en



El auditorio de Acipol donde Patricio Donoso realiza sus clases tiene un mural que retrata a su abuelo.

ese sentido, poder estar relacionado con esta institución para mí es un motivo de alegría, satisfacción y, obviamente, un desafío no menor”.

Y si de desafíos se trata, Acipol tiene uno enorme. La última encuesta CEP confirmó que para los chilenos la delincuencia es el principal problema del momento (57%). Y que el número dos es el narcotráfico (33%).

—¿Cómo impacta eso en el trabajo de Acipol?

—Bueno, la Academia tiene que irse adecuando a los tiempos. Su labor principal es aportar justamente a estos oficiales que, al final, van a estar a cargo de las comisarías, las prefecturas, muchos van a llegar a ser los jefes de zona, y su tema central es la seguridad de los ciudadanos. Entonces, obviamente que si el tema delincuencia o el narcotráfico se han incrementado, efectivamente eso hace más relevante la formación que se está haciendo (...). Eso hace necesario

definir estrategias, formas de abordar esos problemas y que los alumnos participen de esa reflexión y discusión en su proceso de formación.

El trabajo de Acipol, que incluso recibe a policías del extranjero, apunta a comprender la génesis, evolución y proyección de la conflictividad social y de la violencia, “para poder orientar las estrategias de la institución y así anticipar riesgos y amenazas”, precisa el decano. Los alumnos se preparan con métodos de disciplinas como la sociología, la psicología, la criminología y la criminalística, así como aspectos legales y de gestión.

Ante demandas emergentes como el narcotráfico, explica Donoso, se han actualizado los planes de estudio incorporando áreas como inteligencia policial estratégica, análisis criminal estratégico, gestión de la prevención y disminución del delito, y gestión de operaciones.

—El crimen organizado ha avanza-

do de manera importante en Chile y a veces se muestra muy sofisticado. ¿Qué hacen para que estos oficiales puedan dirigir eficientemente operaciones contra esas organizaciones?

—En la academia hay, por ejemplo, procesos de formación que incluyen esquemas de simulación y manejo de datos e información que tienen que ver con la evolución del tema delictual y, por tanto, los alumnos son formados en ese tema. Probablemente, con el advenimiento de la inteligencia artificial hay nuevas formas de poder hacerse de antecedentes que antes quizás no estaban. Ahora, igual existen necesidades para abordar problemas complejos como los que menciona. Existen necesidades de que interactúen, hablar de macrosistemas, de que puedan interactuar las informaciones y las acciones de distintos tipos de instituciones, las fiscalías, la PDI, Carabineros, Extranjería, etc. Probablemente, ese es un desafío de futuro. ■

MARGARENA PÉREZ